

CON LA COMUNIDAD

Tejer paja toquilla ayuda en el desarrollo de la motricidad

Cinco estudiantes de la Espol son autoras de un proyecto investigativo con fines educativos.

Aplicar la técnica de tejido de la paja toquilla como un ejercicio que contribuya al desarrollo de habilidades motrices es la propuesta de un trabajo de titulación que cinco estudiantes de la Espol comenzaron hace unos seis meses.

Mariuxi Rivera, María Fernanda Castro e Isabela Woelke, de la licenciatura en Diseño Gráfico; y Marola Campuzano y Belén López, de Producción

para Medios de Comunicación, son las autoras de *Weaving the future* (Tejiendo el futuro), proyecto que surgió a raíz de su participación en la organización de un desfile de modas, en Cuenca, a finales del 2018, en el que se presentaron prendas elaboradas con este material.

“Esta experiencia nos permitió relacionarnos con la comunidad de allá y su economuseo. Conocimos el uso de este material y los beneficios que tiene la actividad de tejer, y que están vinculados al desarrollo de la motricidad”, explica Víctor Cantos, coordinador del proyecto.

Partiendo de esto las estudiantes dieron los primeros pasos en la investigación, que determinó que existía una deficiente motricidad fina en los niños derivada del uso temprano de tecnologías. “Nos pareció una solución a este problema poner en práctica lo aprendido



► Las estudiantes permanecerán por tres meses en la Universidad de Findlay, EE. UU., para instruir a docentes de allá.

con el tejido de paja toquilla por sus beneficios en el desarrollo de la motricidad”, dice Cantos.

Desde un inicio el proyecto ha recibido la guía y soporte de psicólogos, profesores de educación general básica e investigadores de la facultad. “Al hablar con pedagogos nos dimos

cuenta de que los mismos ejercicios que se realizan para fomentar la motricidad fina son parecidos a los que se aplican en el proceso del tejido de paja

toquilla: trocear, desgarrar, enhebrar, esto determinó el rumbo de nuestro trabajo”, dice la estudiante Campuzano.

Argumento que corrobora Ángela Cevallos, coordinadora académica de la UE Delfos. “Toda actividad en la que los niños puedan usar sus dedos, como en este caso al presionar la paja, aporta en el desarrollo de la motricidad fina. Además, al tejer deben seguir un patrón y eso fomenta el desarrollo del pensamiento lógico-matemática y de la memoria”, destaca.

Parte de la investigación incluyó entrevistas con artesanos de la comuna Barcelona (provincia de Santa Elena), quienes les enseñaron a las estudiantes las técnicas de tejido.

El proyecto aún está en su etapa de investigación, que actualmente se está llevando a cabo en la Universidad Findlay-Ohio, EE. UU., donde las estudiantes politécnicas son parte de un trabajo colaborativo con esta universidad y *Mazza Museum*, que consiste en la elaboración de material didáctico dirigido al desarrollo de la motricidad en niños.

“Se planea instruir a varios docentes de la universidad de Findlay en la práctica de esta técnica, con el fin que puedan incluirla como un recurso didáctico en el aula de clases”, enfatiza Cantos.

Esto es resultado de una beca de movilidad estudiantil basada en un convenio que mantienen ambas universidades, lo que convierte a esta investigación en el primer proyecto de titulación internacional de la Facultad de Arte, Diseño y Comunicación Audiovisual, según Espol.

La estadía será de tres meses y se prevé obtener resultados a mediados del año en curso.

“Vincular la técnica del tejido con la educación a través del desarrollo de material didáctico nos brinda una oportunidad de indagar en un campo que tiene mucho potencial para el diseñador y el productor audiovisual”, destaca la estudiante Rivera. (1)



► El quinteto politécnico aprendió los diferentes estilos de tejido con artesanos de la comuna Barcelona.